

- Hoy llegamos a un pasaje del Evangelio de Mateo que debe ser uno de los pasajes más conocidos de todo el Nuevo Testamento.
 - De hecho, creo que aunque la mayoría de los cristianos memorizan pocas o ninguna Escritura, casi todos han memorizado este pasaje.
 - Es una oración que llamamos el “Padre Nuestro”.
 - Y el hecho de que tantos de nosotros podamos recitar esta oración de memoria es particularmente irónico, dado lo que Jesús enseña al respecto.
 - Pero antes de llegar a la oración, recordemos el contexto de la enseñanza de Jesús.
 - Y probablemente no encontrarás ningún pasaje en el Nuevo Testamento donde el contexto sea más crucial para una interpretación adecuada del texto.
 - Debido a que carecemos de una comprensión del contexto, muchas personas están haciendo exactamente lo *contrario* de lo que Jesús mandó aquí.
- Empecemos por lo general... Jesús está enseñando en la ladera de una montaña cerca de Galilea.
 - Está en medio de un sermón para aclarar las cosas sobre el Reino y la justicia.
 - El capítulo 5 nos enseñó la perspectiva bíblica correcta para obtener el Reino, es decir, ser lo suficientemente justos para entrar en el Cielo.
 - Y ahora, en el capítulo 6, Jesús explica la manera correcta de vivir como ciudadanos destinados al Reino mientras esperamos el Reino.
 - Jesús resume el tema del capítulo 6 de forma concisa en el versículo 1.

[MATEO 6:1](#) “Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para que ellos los vean; de otra manera no tendrán recompensa de su Padre que está en los cielos.”

- Por lo tanto, la preocupación de Jesús es que vivamos la justicia que recibimos por la fe de la manera correcta, para que podamos recibir una recompensa completa en el Reino.
 - Vivimos la rectitud como testimonio a un mundo perdido y moribundo.
 - Pero debemos tener cuidado de no hacerlo con la esperanza de recibir los elogios de ese mundo perdido y moribundo.
 - En cambio, debemos practicar la rectitud para agradar únicamente al Señor.
 - Y Jesús dijo que tomará nota de nuestras buenas obras hechas con el corazón correcto y nos recompensará en el Reino.
- En ambos capítulos, Jesús da ejemplos de cómo los fariseos corrompieron la comprensión correcta de estas cosas.
 - Aquí, analizaremos cuatro ejemplos que abordan áreas básicas de la vida espiritual: la generosidad, la oración, el ayuno y la riqueza.
 - Estas cuatro prácticas también resultaron ser prácticas que los fariseos habían pervertido especialmente con fines egoístas.
 - La semana pasada, analizamos el primer ejemplo de Jesús dando a los pobres, y la cuestión se redujo al corazón del dador.

- Aprendimos que si damos con el fin de recibir una ganancia terrenal de una forma u otra, entonces Jesús dice que somos hipócritas.
 - Y Dios no recompensa la hipocresía.
 - En cambio, Jesús dijo que debemos proteger nuestros corazones del orgullo y el ego manteniendo en secreto todas nuestras ofrendas.
 - Y si damos de esa manera, entonces preservamos nuestra oportunidad de que el Señor nos recompense en el Reino.
- Una vez más, la cuestión para Dios era el estado de nuestro *corazón* al dar, no simplemente *si* dábamos.
 - Ese es el contexto general de todo este capítulo.
 - ¿Cuál es la actitud de nuestro corazón al comportarnos en estas cuatro áreas de la vida espiritual?
 - Podemos hacer los trámites y guardar las apariencias.
 - Y tal vez recibamos elogios de quienes nos observan y piensan que somos muy piadosos y santos.
 - Pero Dios conoce nuestro corazón y no recompensará a un corazón falso.
- Ahora bien, entendiendo ese contexto, veamos el segundo ejemplo de Jesús sobre la oración.

[MATEO 6:5](#) “Cuando oren, no sean como los hipócritas, que les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para que los vean los hombres. De cierto les digo que ya tienen su recompensa.”

[MATEO 6:6](#) Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo que se hace en lo secreto, te recompensará.

[MATEO 6:7](#) “Cuando oréis, no uséis palabras vacías y repetitivas, como hacen los gentiles, que piensan que por sus muchas palabras serán oídos.

[MATEO 6:8](#) “Así que no seáis como ellos; porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidáis.

- Jesús dice que cuando oramos, hay una manera correcta y una manera incorrecta de hacerlo.
 - Pero primero, tómese un momento para observar la preposición que Jesús usa en el versículo 7.
 - Él no dice *si* oras; Él dice *cuando* oras
 - Podría hablar largo y tendido sobre la necesidad de la oración regular.
 - De hecho, podría hablar durante semanas sobre este tema.
 - Pero, como dije la semana pasada sobre el tema de dar, estoy limitado por este texto.
 - Jesús plantea estas cuestiones para abordar un punto muy específico.
 - Y estoy aquí para enseñaros el punto de vista de Jesús, no para sustituir el mío.
 - Así que, en lo que respecta a la oración, me voy a centrar en lo que Jesús quiere decir sobre el

tema.

- Y su punto está en el corazón del que ora.
 - ¿Oramos simplemente para impresionar a los demás, o oramos para comunicarnos con nuestro Padre Celestial?
 - Un camino es erróneo y no trae nada de Dios, mientras que el otro camino es correcto y da la oportunidad de escuchar a Dios.
- En el versículo 7, Jesús dice que la forma incorrecta de orar invariablemente implica usar la repetición sin sentido de palabras.
 - Jesús dice que no participemos en esa repetición ritualista y sin sentido...
 - No recites las mismas palabras una y otra vez.
 - Jesús dice que eso *no* es oración en absoluto.
 - Es un mantra, un cántico.
 - La palabra griega que en nuestras Biblias se traduce como "repetición sin sentido" es en realidad la palabra para "balbucear" o "tartamudear".
 - Se refiere al sonido que hace un bebé de 18 meses cuando balbucea.
 - Así que, cuando volvemos a la repetición sin sentido de palabras, así es como Dios nos escucha: como un padre que escucha a un bebé que balbucea.
 - No tiene sentido y es inútil... y no es oración.
 - Jesús descarta tales tácticas como orar como oran los gentiles, lo cual era una declaración despectiva.
 - Para entender lo que Jesús dice, hay que recordar que Jesús era judío y hablaba a una multitud judía.
 - Y en este punto de la historia, solo el pueblo judío había recibido la revelación del verdadero Dios, Jehová.
 - El Evangelio aún no se había extendido por el mundo, por lo que solo el pueblo judío tenía una relación con Dios.
 - Para un judío, la frase "orar como un gentil" significaba orar como un incrédulo, como alguien que no conoce al verdadero Dios.
 - Y eso es lo que Jesús quiere decir... Los hijos de Dios no debemos acercarnos a nuestro Padre Celestial en oración como si no lo conociéramos.
 - Usar la repetición sin sentido y llamarla "oración" es acercarse a Dios de la misma manera que los no creyentes intentan encontrar a Dios.
 - Los budistas cantan, los católicos rezan el rosario, los judíos recitan oraciones diarias y muchos no creyentes en las iglesias protestantes recitan la liturgia.
 - Y en todos los casos, el uso de la repetición sin sentido en lugar de la verdadera oración es señal de incredulidad, dice Jesús.
 - Comprender esta conexión entre la falta de fe salvadora y la dependencia de los mantras es clave para entender la verdadera naturaleza de la oración.
 - La oración es, por definición, una forma de comunicación con Dios, una conversación que

iniciamos con el Creador del Universo.

- Es una conversación que surge de nuestro corazón y, como toda comunicación, tiene un emisor, un receptor y un mensaje.
 - Obviamente, el creyente es el remitente y el mensaje son los pensamientos de nuestro corazón.
 - Es algo personal y específico, y está dirigido a un público que conocemos íntimamente, basado en la fe en Jesucristo.
- Pero aquellos que nunca han depositado su fe en la obra consumada de Jesucristo no tienen una relación con el Padre.
 - Sin fe en Jesús, no tienen intercesor ante el Padre, ni sumo sacerdote.
 - Por consiguiente, son como los demonios, dice Santiago, que saben *acerca de* Dios pero no lo *conocen*.
 - De hecho, como carecen de un intercesor, la Biblia dice que Dios ni siquiera escucha las “oraciones” de los incrédulos.
 - Espiritualmente hablando, los no creyentes andan a tientas en la oscuridad, actuando sin sabiduría ni entendimiento, tratando de encontrar un Dios que no conocen.
 - Y por lo tanto no les queda más remedio que recurrir al balbuceo, a la repetición sin sentido.
 - Es lo que hacen los bebés que aún no han aprendido a comunicarse con sus padres.
 - Y eso es lo que hacen los incrédulos porque no se les ha dado una relación espiritual para comunicarse con Dios.
 - Al final del versículo 7, Jesús explica lo que el incrédulo espera lograr con este comportamiento.
 - Esperan compensar, en *cantidad*, lo que les falta en *calidad*.
 - Al repetir las palabras una y otra vez, esperan impresionar a Dios con su persistencia y devoción a la tarea.
 - No están hablando *con* Dios, están hablando *a* Dios.
 - En realidad es una forma de comportamiento supersticioso.
 - Esperan que Dios los recompense por su sacrificio personal de tiempo y esfuerzo.
 - Pero Dios no necesita nada de lo que tengamos para ofrecerle; Él es el dueño del mundo; no le impresiona el esfuerzo humano.
 - Es como intentar abrir una puerta cerrada con llave probando diferentes llaves hasta encontrar la que encaje.
 - Pero Jesús dice que a Dios no le impresiona su devoción a recitar un mantra.
 - Para Dios, su repetición es simplemente el sonido de un bebé balbuceando.
 - Recuerda que las Escrituras dicen que, por la sangre de Cristo, podemos acercarnos a Dios con confianza con nuestras peticiones.
 - Este es un gran honor y un privilegio increíble que Jesús murió para hacerlo posible.
 - Así que, si desperdiciamos esa oportunidad especial a cambio de cánticos sin sentido, estamos pisoteando la gracia de Dios.

- Y nos comportamos como incrédulos, en lugar de como hijos de Dios.
- Así era como los fariseos instruían a Israel sobre cómo practicar la oración, pero históricamente, el judaísmo nunca se basó en memorizaciones preparadas y guionizadas para la oración.
 - Desde sus inicios, se suponía que toda oración judía debía ser improvisada.
 - Podemos ver ejemplos de personajes del Antiguo Testamento, como Moisés, David o Nehemías, orando sin un guion escrito.
 - Cuando estos hombres oraban, simplemente clamaban a Dios desde sus corazones, como Dios lo había planeado.
- Sin embargo, en tiempos de Jesús, los fariseos incrédulos habían instituido la oración repetitiva, porque eso era todo lo que sabían de Dios.
 - Prescribieron libros de oraciones que dictaban cada oración que un judío podía hacer bajo cualquier circunstancia.
 - Los judíos tenían libros de oraciones diarias, libros de oraciones para el Shabat, libros de oraciones para días sagrados especiales, como Yom Kippur o Rosh Hashaná, *etc.*
 - En pocos siglos, los fariseos habían transformado la oración judía para imitar las oraciones de los gentiles incrédulos, como dijo Jesús.
 - La repetición sin sentido sustituyó a la conversación significativa.
- Entonces Jesús nos dice que no oremos de esta manera, porque es una forma hipócrita de orar.
 - Cuando desconectamos nuestro cerebro y recurrimos a la repetición sin sentido, simplemente estamos fingiendo comunicarnos con Dios, sin hacerlo realmente.
 - Estamos haciendo las cosas por inercia, actuando de manera piadosa y devota, montando un espectáculo para los demás o para nosotros mismos.
 - Sin embargo, en realidad, estamos desconectados del proceso.
 - Porque repetir un mantra no involucra el corazón ni la mente en una verdadera conversación con Dios.
 - Por el contrario, adormece nuestro espíritu y le da oportunidad al enemigo de influir en nuestros pensamientos.
 - Por eso, los cánticos y otras formas similares de meditación son una parte tan importante del misticismo oriental y resultan tan peligrosos para los creyentes.
 - Hoy en día no hace falta buscar mucho para encontrar verdaderos cristianos que cometen este error.
 - En muchas iglesias, los domingos, todavía se enseña a las congregaciones a recitar juntas oraciones preparadas cada semana.
 - Y muchas familias cristianas recitan la misma oración sin sentido durante la cena cada noche.
 - Y los padres cristianos enseñan a sus hijos a recitar el mismo mantra todas las noches antes de acostarse.
 - Un libro reciente enseñó a los cristianos que una oración de un personaje poco conocido del Antiguo Testamento era la clave para obtener la bendición de Dios.
 - El libro sugería que solo necesitábamos repetir esa misma oración para obtener de Dios lo que deseábamos.

- Hacía que Dios pareciera un genio, y era una completa tontería y una contradicción directa de las instrucciones de Jesús aquí.
- Se supone que la oración es una conversación con Dios, y un mantra no es lo mismo que una conversación.
 - Si lo dudas, prueba este experimento en casa.
 - Cada vez que quieras algo de tu cónyuge, simplemente repite la misma frase una y otra vez hasta que lo consigas.
 - Probablemente algunas esposas presentes estén diciendo: "Ya lo intenté, Steve, y no funcionó".
 - Y algunos de los padres presentes probablemente estén pensando que eso es exactamente lo que mis hijos intentan hacerme todo el tiempo.
 - ¡Exacto! Y cuando te hacen eso, ¿cómo te sientes?
 - ¿Da la sensación de que están entablando una conversación?
 - ¿Sientes que están construyendo una relación contigo?
 - ¿O te parece un intento molesto de manipularte?
 - Ahora bien, si en lugar de intentar agotarte con repeticiones sin sentido, ¿qué pasaría si tu hijo simplemente tuviera una conversación contigo?
 - ¿Comenzaron haciendo una petición sincera y bien meditada?
 - Luego, dependiendo de su respuesta, su hijo participó en un intercambio respetuoso, buscando un compromiso.
 - ¿Quizás sugieren otras opciones o hacen llamamientos racionales?
 - ¿No te encantaría?
 - O tal vez podrías decir: "¿Quién eres y qué hiciste con mi hijo?"
 - Ahora bien, piense en esto... en la mayoría de los casos, probablemente usted sabía lo que sus hijos querían, incluso antes de que empezaran a pedírmelo.
 - Y probablemente también sabías cuál sería tu respuesta antes de escuchar su petición.
 - Sin embargo, te habría gustado que el niño hubiera entablado una conversación significativa contigo sobre el tema, ¿verdad?
 - En esa situación, el valor del intercambio no radicaba en resolver el problema, ya que usted ya tenía una decisión en mente.
 - El valor habría residido en construir una mejor relación con ellos, enseñándoles a apreciar tu sabiduría en el asunto.
- Así es precisamente como el Padre usa la oración por nosotros.
 - El propósito de la oración es entablar una conversación significativa con nuestro Creador.
 - El objetivo de esa conversación no es cansar a Dios con nuestra repetición sin sentido.
 - Dios ya posee todo el conocimiento, la sabiduría y la perfección.
 - En comparación, no sabemos nada, no entendemos nada y somos imperfectos en todo lo que hacemos.

- Además, Jesús dice en el versículo 8 que el Padre ya sabe lo que necesitas antes de que se lo pidas.
- Así que, obviamente, cuanto más tiempo dediquemos a comunicarnos con Dios, mejor nos irá.
 - Así que no deberíamos desaprovechar la oportunidad balbuceando como un bebé.
 - La repetición incesante no cambia la voluntad de Dios... simplemente perdemos la oportunidad de aprender de Él.
- Así pues, sabiendo cómo no orar, Jesús nos da la manera correcta de abordar nuestra conversación con Dios.

[MATEO 6:9](#) “Orad, pues, de esta manera:

'Padre nuestro que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre.

[MATEO 6:10](#) 'Venga tu reino.

Hágase tu voluntad,
En la tierra como en el cielo.

[MATEO 6:11](#) 'Danos hoy nuestro pan de cada día.

[MATEO 6:12](#) 'Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

[MATEO 6:13](#) 'No nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal.

[Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre. Amén.]

- Antes de examinar el contenido de la oración de Jesús, reconozcamos que esta oración ha dado lugar a la que quizás sea la mayor ironía de toda la Biblia.
 - Una ironía es una situación que va deliberadamente en contra de lo que uno espera.
 - Y la ironía aquí es que muchos cristianos usan esta oración de una manera deliberadamente contraria a lo que Jesús esperaba.
 - Jesús acababa de enseñar a la Iglesia a no practicar la oración repetitiva.
 - Y sin embargo, ¿qué oración repiten los cristianos sin pensarlo más que ninguna otra? El Padrenuestro.
 - La gente suele recitar los versículos 9-13 al unísono, aunque Jesús dijo en el versículo 7 que no se debe usar la repetición.
 - Esto es increíble.
 - Sabiendo que Jesús *no* quería que recitáramos esta oración sin pensar, ¿por qué nos la *dio*?
 - Porque toda buena conversación requiere una estructura y una lógica sensatas.
 - Así pues, nuestras oraciones no deben ser repetitivas, sino que *deben* estar planificadas y cuidadosamente elaboradas.
 - Observe que en el versículo 9, Jesús dice: oren de esta *manera*.
 - Él no dijo que rezáramos esta oración... lo que significa que no nos estaba pidiendo que rezáramos estas palabras palabra por palabra.
 - Ahora bien, dado que este modelo es la Escritura, ciertamente podemos leerlo palabra por

palabra e incluso “orar” con él como oraríamos con cualquier Escritura, como los Salmos.

- Pero cuando oramos personalmente con el Padre, no debemos recitar estas palabras asumiendo que tienen propiedades mágicas.
 - Rezar estas palabras textualmente demuestra, en realidad, una falta de comprensión del contexto de las palabras de Jesús, no una apreciación por ellas.
 - En cambio, debemos orar según este *formato*.
- Analicemos la estructura de esta oración.
 - El ejemplo de Jesús tiene seis partes, y cada una de ellas debe estar presente en nuestras oraciones.
 - No es necesario que abarquemos las seis partes en cada momento de oración.
 - Pero, en general, nuestra vida de oración debería abarcar estas áreas, al menos periódicamente.
 - Y la primera parte es el destino de nuestras oraciones, y Jesús dice en el versículo 9 que nuestras oraciones deben dirigirse al Padre que está en el cielo.
 - La Persona de Dios que recibe la oración es el Padre, no Jesús, no el Espíritu Santo, sino el Padre.
 - Jesús y el Espíritu Santo desempeñan un papel importante en la oración, por supuesto.
 - Jesús es nuestro Sumo Sacerdote, quien intercede por nosotros ante el Padre, y por su sangre, nuestras peticiones pueden llegar ante un Dios santo.
 - Y el Espíritu Santo es nuestro Maestro, que nos guía en nuestra vida de oración, instruyéndonos sobre cuándo y cómo orar.
 - Pero el destinatario de nuestras oraciones es siempre el Padre.
 - Así que si en el pasado has orado a Jesús, o a cualquier otra persona o cosa, ahora entiendes que eso era incorrecto.
 - Dirige tus oraciones únicamente al Padre, y al hacerlo, ten presente que Jesús dice que Él es tu Padre Celestial.
 - Según la Biblia, por tu fe en Jesús has sido adoptado en la familia de Dios, hecho coheredero con Cristo y tienes paz con el Padre.
 - Así que, al orar, reconoce que estás hablando con un Padre Celestial que se preocupa por ti, que te ha adoptado y que quiere lo mejor para ti.
- En segundo lugar, Jesús dice al final del versículo 9 que debemos declarar: “Santificado sea tu nombre”.
 - La palabra “santificado” significa “consagrado”, apartado para la santidad.
 - Entonces estamos diciendo que solo Dios es santo, apartado del resto de la Creación.
 - Único e inigualable en todo el tiempo y el espacio.
 - Nada se puede comparar con el Creador.
 - El punto de Jesús es que nuestra vida de oración debe incluir tiempo para glorificar y alabar al Padre por Quién es Él y lo que ha hecho por nosotros en Cristo.
 - Tenemos la oportunidad de acercarnos a Él con valentía, pero nunca debemos darlo por

sentado.

- Dedicar parte de tu tiempo de oración a simplemente reconocer a Dios por Quién es Él.
 - Hacerlo pondrá tu corazón en el lugar correcto para el resto de tu oración.
 - Piénsalo como un momento privado de culto.
- En tercer lugar, Jesús dice en el versículo 10 que debemos tener una mentalidad centrada en el Reino en nuestras oraciones.
 - Jesús nos da el ejemplo de orar por la llegada del Reino y por la realización de la voluntad de Dios en la tierra algún día.
 - Esta es una idea muy valiosa para tu vida de oración, y espero que la aproveches.
 - Jesús está diciendo que debemos tener ojos para la eternidad en nuestras oraciones.
 - Sí, nuestras vidas en la tierra nos darán abundante material para orar sobre
 - Pero no olvides que este mundo y todos sus problemas están desapareciendo.
 - Y un día, Jesús regresará y su Reino se establecerá en la tierra.
 - Y cuando eso suceda, estaremos en cuerpos nuevos y eternos que nunca morirán, sirviendo a Cristo sin pecado ni vergüenza.
 - Esa es la verdadera vida que se nos promete, y es la que durará por toda la eternidad.
 - Mientras tanto, durante un breve tiempo, soportamos este mundo miserable y pecaminoso y nuestra breve vida en él.
 - No dediques todo tu tiempo a orar por las cosas pasajeras de este mundo.
 - Asegúrate de dedicar tiempo a la oración por las cosas eternas que están por venir.
 - Ora por una buena recompensa y la fuerza para ganarla mientras esté disponible.
 - Oren por una buena posición en el Gobierno de Cristo, que depende de un buen testimonio.
 - Ante todo, oren con entusiasmo y expectativa por la oportunidad de ver un mundo gobernado con perfección y justicia por nuestro Rey Jesús.
 - En cuarto lugar, Jesús dice en el versículo 11 que oremos por nuestro pan de cada día, lo que significa orar por nuestras necesidades personales.
 - Recuerden que esto es un modelo, no una receta, así que no todos vamos a rezar literalmente por pan.
 - Nuestras necesidades diarias varían, y también lo harán nuestras oraciones.
 - Pero el punto de Jesús es que la oración por las necesidades diarias es esperada y apropiada para el creyente.
 - Así que, ya sea una necesidad financiera, una necesidad de salud, una necesidad en las relaciones o cualquier otra, preséntalas ante el Señor.
 - Pero fíjense en qué lugar de la prioridad del ejemplo de Jesús se sitúa esta petición.
 - Esto viene después de alabar la bondad y la soberanía de Dios.
 - Y llega después de dirigir tu atención a los asuntos del Reino, a las cosas eternas.
 - Y esa es una forma sana de enfocar tu vida de oración... poniendo esas cosas por encima de tus

necesidades personales.

- Si tu vida de oración está dominada por preocupaciones personales, entonces probablemente significa que tus ojos están dirigidos demasiado hacia abajo.
 - Siempre habrá problemas en tu vida de un tipo u otro, pero no podemos permitir que las necesidades de esta vida oscurezcan nuestra esperanza en lo que está por venir.
 - Debemos cambiar esa perspectiva... viviendo con ojos para la eternidad, sabiendo que en este mundo tendremos tribulación, pero hemos vencido al mundo
- En quinto lugar, Jesús dice que hay que hacer espacio en la oración para el perdón, tanto para uno mismo como para los demás.
 - Jesús volverá a tratar este tema en particular después de terminar su modelo de oración en los versículos 14-15.
 - Así que, en lugar de dedicarle mucho tiempo a este tema ahora, lo voy a posponer hasta que lo abordemos la semana que viene.
 - Por ahora, basta con decir que debemos dedicar tiempo a confesar nuestros pecados al Señor y a buscar su perdón.
 - Asimismo, deberíamos dedicar tiempo a resolver nuestro resentimiento y enojo hacia quienes nos han lastimado.
 - Pide al Señor que nos ayude a llegar a una resolución con las ofensas que otros nos han hecho, para que podamos realmente dejarlas ir y encontrar el perdón para los demás.
 - Como veremos la próxima vez, estas dos cosas están estrechamente relacionadas, espiritualmente hablando.
 - Finalmente, Jesús dice que nuestras oraciones deben incluir una petición de protección contra la guerra espiritual.
 - Satanás es real, al igual que los ángeles demoníacos que lo siguieron en rebelión contra el Padre.
 - Están presentes en el mundo, operando continuamente y conscientes de quiénes son sus enemigos.
 - Como creyentes nacidos de nuevo en Jesucristo, somos enemigos del enemigo y de sus fuerzas.
 - Y por lo tanto, vamos a experimentar sus ataques de vez en cuando, incluso más a medida que nos convertimos en testigos más eficaces de Jesús.
 - Necesitamos protección mediante la oración para resistir sus ataques.
 - Necesitamos orar para que el Señor nos proteja de caer en las artimañas del enemigo.
 - La redacción del versículo 13 es desafortunada en la traducción al inglés.
 - Hace sonar como si existiera la posibilidad de que el Padre nos lleve a ser tentados por Satanás, lo cual nunca es cierto.
 - Pero en el griego original, Jesús simplemente quería decir: aléjanos de las tentaciones del enemigo.
 - Así que debemos orar para que, mientras el enemigo trama tentar nuestra carne para que hagamos lo malo, el Señor nos rescate de nosotros mismos.
 - En resumen, no queremos practicar nuestra vida de oración de manera hipócrita, es decir, orando

como quienes no tienen una relación con Dios.

- En cambio, acércate al Padre con valentía, aprovechando al máximo lo que Él ha puesto a nuestra disposición a través de Cristo, y entabla con Él una conversación significativa.
 - En esa conversación, estructura tu oración para incluir las seis áreas principales que Jesús nos dio en su ejemplo.
 - Porque Jesús dice que lo que agrada al Padre es lo que nos agrada, y ahí es donde tenemos una gran oportunidad de recompensa.
 - Pero no recites las palabras que Jesús dio
 - Rellena los detalles con tus propias palabras, tus propias necesidades, tus propios deseos, desde tu propio corazón.
 - Y considera que tus recompensas eternas dependen, en cierta medida, de tu vida de oración: de si oras, de si oras hipócritamente, del contenido que presentas ante Dios y de la naturaleza de tu corazón en la oración.
- Y al hacerlo, anticipa la respuesta de Dios... porque Él también te hablará.